

28 DE JUNIO DE 2018.

**DIPUTADA ISABEL VILLERS AISPURO, DEL PARTIDO MOVER A CHIAPAS.**

**ASUNTOS GENERALES:**

**TEMA: “PAZ POS ELECTORAL”.**

Con su venia ciudadana presidenta.

Le solicito muy respetuosamente un poco más de tiempo.

Honorables diputados y diputadas de esta sexagésima sexta legislatura.

Medios de comunicación,

Señoras y señores,

En tan sólo unos días celebraremos los comicios federales y locales más importantes en la historia de nuestro país, para elegir a más de 17 mil 600 ciudadanas y ciudadanos postulados a cargos de elección popular de los tres órdenes de Gobierno. Dentro de ellos elegiremos al próximo presidente de la República, a 128 Senadores y a 500 diputados federales.

En Chiapas, elegiremos Gobernador del Estado, 40 diputados locales que integrarán la Sexagésima Séptima Legislatura e integrantes de los 124 ayuntamientos, haciendo un total de mil 979 cargos a elección popular. En nuestro estado podrán ejercer su derecho a votar 3.4 millones de ciudadanos registrados en el Padrón Electoral y podrán hacerlo en alguna de las más de 6 mil casillas que se instalarán en todo el territorio de la entidad.

El espectro político del país en esta elección está constituido por 9 partidos nacionales de todos conocidos, a los cuales se suman los dos partidos locales: Podemos Mover a Chiapas y Chiapas Unido, además de candidaturas

independientes que, en su conjunto y en coaliciones diversas, presentan una rica variedad de opciones electorales.

Las campañas electorales concluirán esta semana. El pueblo de México y de Chiapas iniciará una reflexión interna, sin interferencias de la propaganda política, para analizar las distintas propuestas electorales, meditar sus preferencias y definir el sentido de su voto el domingo 1º. de julio, jornada cívica que debe ser una fiesta por la democracia.

Los organismos que fungirán como árbitros en esta contienda electoral en nuestro Estado son el Instituto Nacional Electoral, para los comicios federales, y el Instituto de Elecciones y Participación Ciudadana del Estado de Chiapas, para las elecciones locales. Ambos organismos autónomos han realizado una intensa labor de divulgación y de organización ciudadana antes y durante todo el proceso electoral, para garantizar la certeza, la legalidad, la independencia, la imparcialidad y la transparencia de las elecciones. Estos organismos se apoyan en la ciudadanía, debidamente insaculada, para hacerse cargo de las casillas como funcionarios electorales, para instalarlas, identificar a los electores, recibir, registrar y contar los votos y establecer las actas correspondientes, entre otras actividades.

Por otra parte, los órganos responsables de investigar y dirimir conflictos electorales son la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y el Tribunal Electoral del Estado de Chiapas, cuyos titulares son propuestos por el poder legislativo. Estas instituciones garantizan igualmente la legalidad del proceso.

Por su parte, los partidos políticos y las coaliciones tendrán representantes en todas las casillas y en los órganos electorales, para observar la normalidad del proceso y denunciar, en su caso, algún procedimiento incorrecto, omiso o ilegal. Las organizaciones de la sociedad por su parte, contarán con observadores electorales que del mismo modo podrán dar seguimiento directo a todo el proceso. Estas elecciones serán las más observadas del México contemporáneo.

Ese gran aparato electoral está conformado por todos los actores, que deben asumir la corresponsabilidad de las elecciones: El Estado, los gobiernos, los organismos electorales, los partidos, los electores, los ciudadanos funcionarios electorales, los observadores y la sociedad en su conjunto. Todo este complejo sistema electoral no es infalible, porque pueden presentarse imprevistos, pero la sensibilidad de que todos los actores y todos los procesos fallen al mismo tiempo y en la misma dirección, sería estadísticamente improbable. Por el contrario, la robustez y la complejidad del sistema le proporciona mayor estabilidad y confianza a todo el proceso y a sus resultados.

No vengo a esta tribuna a promover a partido alguno ni a inducir el voto ciudadano, pues todos los candidatos merecen nuestro respeto, por que están ejerciendo un derecho consagrado en las constituciones políticas federal y estatal y reglamentado por sus respectivos códigos electorales; por el contrario, vengo a exhortar desde esta soberanía al pueblo de Chiapas para que vote libre, conforme a su conciencia, orientado por sus expectativas y asumiendo sus convicciones. Vengo a decirles que los organismos electorales y la ciudadanía debidamente organizada va a cuidar celosamente su voto y a contarlo escrupulosamente; les vengo a decir que tengan confianza en sus instituciones, en la ciudadanía participante y en la legalidad del proceso.

En las democracias modernas el voto representa con claridad la voz mayoritaria de la ciudadanía; un voto hace la diferencia entre ser elegido o no. En las democracias quien no es abrazado por la voluntad ciudadana debe reconocer al elegido, y no necesariamente su derrota, porque este no es un juego de ganadores y vencidos; si no un proceso donde el pueblo elige a quien quiere mandar; quien va a ser su mandatario, no su jefe, ni su amo, ni su verdugo; en las elecciones ganamos todos cuando existe la confianza en los procesos y en los resultados; perdemos todos cuando no creemos en las instituciones y en la voluntad del pueblo expresada en las urnas.

Compañeras y compañeros diputados, amigas y amigos,

Estamos próximos a la jornada electoral; debemos conducirnos todos dentro de los cauces de la legalidad, del respeto al derecho de los demás y del respeto a las instituciones; anteponer el destino glorioso de Chiapas a nuestros intereses personales o de grupo.

Chiapas es un Estado políticamente diverso que ha experimentado la alternancia política; a los chiapanecos eso no nos alarma, por el contrario, creemos en las buenas intenciones y la voluntad de trabajo de todas y todos los candidatos, bienvenidas y bienvenidos los que sean aclamados en las urnas, sin distinción de colores partidistas; los elegidos por el pueblo tendrán que convocar a la unión de los chiapanecos y de las distintas fuerzas políticas, porque gobernar un municipio, gobernar Chiapas o gobernar a México, no es tarea de solitarios de palacio, si no una cruzada por el desarrollo sostenible, con la participación comprometida de todas y todos. En Chiapas los verdaderos enemigos siguen aquí: la pobreza, la ignorancia, la enfermedad, la incomunicación y la violencia, ante ellos las luchas fratricidas no tienen ningún sentido, si no la colaboración decidida y la suma de esfuerzos.

Pase lo que pase, decida lo que decida la ciudadanía, Chiapas y México seguirán siendo el espacio vital de los chiapanecos; de nosotros dependerá qué tan grande, próspera, pacífica y hermosa nos imaginamos la Patria, cómo nos sumamos a las tareas de los nuevos gobiernos, qué estamos dispuestos a dar y qué compromisos estamos dispuestos a asumir para hacerla realidad.

Las elecciones son pues, una oportunidad única para demostrarnos a nosotros mismos y demostrarle a México y al mundo, que Chiapas, ese orgullo que todos tenemos tatuado en el pecho es, como dijera el recordado Noquis, “no sólo la célula infinita que sufre, llora y sangra, si no el crisol donde se forjan nuestras almas de cruz y de montaña”.

Muchas gracias ciudadana presidenta.